

HISTORIA DE LA GRAFOLOGÍA

Por Ps. Rodrigo Fariás Veloso

12-Septiembre 2003

NOCIONES INICIALES

Las primeras asociaciones entre escritura y personalidad, e incluso cultura, podemos encontrarlas en las pinturas rupestres realizadas por los pueblos primitivos, que estampaban signos o pictogramas en las cavernas.

El hombre al dejar una huella artística en una superficie cualquiera: roca, tela, papiro o papel, nos está hablando de sí mismo. De sus motivaciones, sus intereses, sus peculiaridades y su cultura particular.

Ante el ojo de un experto en arte, los colores y temáticas de una pintura rupestre pueden develar la época y el estilo con el cual fue confeccionada. Pero además, cualquier experto también puede corroborar que la firmeza o debilidad de los trazos de la pintura, el movimiento y calidad de sus formas, la viveza o melancolía de sus colores, también son signos que revelan la personalidad de su autor.

Un análisis semejante es el que sigue la Grafología: el estudio de signos gráficos es como el análisis de "huellas fósiles" del lenguaje no verbal. Pues si cuando hablamos gesticulamos, al escribir también lo hacemos.

Al escribir en un texto manuscrito, una persona además de comunicar sus ideas conscientemente, también deja caer inconscientemente vibraciones que develan su mundo interno. Y podremos observar estas vibraciones o "latidos inconscientes" fijándonos en las variaciones de dirección, de tamaño, de inclinación, de presión, etc.

Desde una perspectiva kinésica, interpretar la personalidad a través de un manuscrito es como develar el estado de ánimo de alguien a través de su expresión facial o tono de voz. La escritura manuscrita será en este caso el signo que nos trasuntará si la persona en sus gestos nos revela algo más de lo que intencionadamente nos quiere decir.

Lo escrito conscientemente es "lo pensado" mientras que las formas del escrito nos hablarán de "lo sentido" en realidad al momento de escribirlo.

Así pues, en la hoja de papel en blanco la persona estará *expresando sus gestos*, como en una pantalla, su forma de ser. De ahí que la Grafología tome el nombre de test "expresivo" con que es reconocida en la actualidad.



PREHISTORIA DE LA GRAFOLOGIA

Remitiéndonos ahora ya a la *historia* propiamente tal, la literatura especializada señala que la Grafología es una técnica bastante antigua, cuyos orígenes se remontan los inicios de la humanidad. Los primeros principios escriturales conocidos sin embargo, se asientan en la antigua China en el siglo IV antes de Cristo. En tal lugar y época comenzaron a emitirse leyes que podrían ser consideradas grafológicas, y que presentan grandes coincidencias con las actuales. También en el lejano oriente, en Japón, se sabe de “magos” que por medio de palotes descubrían el carácter de las personas.

Ya en las épocas de la antigua Grecia, el pilar de la actual civilización occidental, el filósofo ateniense Demetrio de Falera resume toda la filosofía grafológica en su cita: “la letra expresa el alma”. Y es también en Grecia donde el gran Aristóteles (384-322 a.C) recoge la invitación de los secretos ocultos en los signos gráficos y le da otro impulso esta técnica. En Roma sólo se sabe de anécdotas grafológicas de parte del emperador Nerón quien, se dice, afirmó alguna vez a un personero de su corte: “Su escritura demuestra que es un traidor” (Simón, 1992). Otro importante referente histórico se halla en la obra del historiador romano Suetonio (69 -140 aC) que, en su obra “Vida de los Césares”, incluyó análisis grafológicos de los principales gobernantes romanos.

El período de la Edad Media significó para la Grafología, así como para muchas otras expresiones culturales, un lapso de silencio y oscuridad, puesto que la escritura era practicada sólo por los monjes en sus abadías mientras la mayoría de la población permanecía analfabeta.

Sólo gracias a la influencia de la cultura árabe en los siglos XII y XIII la Grafología pudo retomar su crecimiento, que se extendería mucho más con la creación de las primeras universidades ya en pleno Renacimiento.

GRAFOLOGIA MODERNA

Los primeros intentos de aproximación científica al estudio de la Psicología de la Escritura se remontan a 1622, año en que aparece un libro del profesor de Filosofía de la Universidad de Bolonia, Camilo Baldi, en el que alude a cómo la escritura puede revelar la naturaleza de su escritor.

Posteriormente, numerosos autores y personalidades literarias, científicas y esotéricas cuyos oficios nada tenían que ver con la Grafología, la estudiaron e hicieron intentos aislados de sistematización. Personajes de la notoriedad de Goethe, Sir Walter Scott, Balzac y Baudelaire, mostraron públicamente su interés por la técnica grafológica.

Sólo en el siglo XIX, sumándose al avance del racionalismo cartesiano y al imperio de la Ciencia, la Grafología empezó a ser estudiada con el método científico. El pionero de estos estudios fue quien es hoy reconocido como el Padre de la Grafología moderna: el Abate Jean Hypolite Michon, un hombre de gran cultura y productividad intelectual, quien en 1871 funda



la "Sociedad de Grafología de París", asociación que perdura hasta la actualidad con el nombre de "Sociedad Francesa de Grafología".

El término "Grafología" se acuña en definitiva cuando el Abate Michón funda la revista "La Graphologie". Posteriormente, escribe dos libros llamados "Los misterios de la escritura" y "Sistema de Grafología", que se constituyeron en las obras más importantes en esta técnica hasta esa fecha.

El término "Grafología" o "Ciencia de los signos gráficos" propuesto por el Abate Michon tuvo amplia aceptación y se difundió rápidamente, en gran parte gracias a que su forma de razonar huía de los criterios ocultistas ocupados hasta entonces.

Fue un discípulo suyo, Jules Crepieux - Jamin (1859-1940), quien depuró la técnica iniciada por el Abate Michon en los ocho sistemas de signos gráficos analizables en la actualidad: El orden del escrito, el tamaño, la forma, la velocidad, dirección de las líneas, la inclinación de las letras, el grado y forma de unión entre las letras y la presión.

El Psicólogo francés Alfred Binet, famoso por sus estudios acerca de la medición de la inteligencia, se interesó también por la Grafología como forma de estudiar sistemáticamente la personalidad. Tras estudiar el trabajo de Crepieux - Jamin realizó estudios de validez predictiva a los porcentajes de acierto de los grafólogos, obteniendo resultados que para él fueron sorprendentes, con coeficientes de correlación (o porcentajes de acierto) que oscilaban entre los de 0.61 y hasta 0.92 en una escala de 0 a 1. Binet además pudo encontrar signos que permitían estimar la inteligencia y la sinceridad a través de la escritura.

Casi al mismo tiempo, surge una escuela alemana de Grafología, cuyos aportes fueron variados, y dos de ellos absolutamente fundamentales para el estudio científico y analítico de la escritura. Por un lado estuvo el médico Wilhem Preyer, a quien se le atribuye el descubrimiento de que la escritura emanaba del cerebro e implicaba todo un complejo proceso psicobiológico. que incorporaba no sólo la corteza cerebral, sino que además la médula espinal que, como es sabido, está asociada a los movimientos reflejos e inconscientes, y los más de 500 músculos desde el hombro hasta los dedos que se involucran en el acto de escribir.

En segundo lugar, el filósofo Ludwig Klages, quien aplicó a la Grafología por primera vez los principios de la teoría de la Gestalt, considerando a la Grafología como un todo integrado antes de pasar al análisis de las partes. Surge de él el concepto de "Formniveau" o "Nivel de Forma Gestáltica", criterio con el cual era posible de estimar tras observar la generalidad del texto, entre otros rasgos, el nivel cultural, de salud mental y grado de individuación o de desarrollo vital de la persona (Jung, 1921).

Un heredero suizo de Klages fue el doctor Max Pulver, quien pertenecía al selecto círculo del Instituto de Psicología Aplicada de Zurich, y tenía amistades y relaciones con personajes de la talla de Carl Jung y Hermann Rorschach. Pulver fue el encargado de aplicar la Psicología Analítica y la ya aceptada teoría psicoanalítica de Freud a la Grafología.

El resumen del aporte de Pulver a esta técnica se resume en su frase: "La escritura consciente es un dibujo simbólico del inconsciente".



Hoy en día, según una investigación realizada en conjunto por la Universidad de Oxford, la U. de Tel Aviv y la BBC, la Grafología es empleada para efectos de contratación de personal en el 80% de las empresas en Francia y en Israel (Koren, 1991).

Y así ha ido expandiéndose la Grafología, primero por Europa, luego con algunas reticencias en los Estados Unidos, en donde aún existe polémica respecto del carácter científico de la Grafología y finalmente en el mundo hispanoamericano, donde tiene actualmente sus mejores escuelas en España, Argentina, Brasil y México.

En Chile, país de residencia de quien escribe, esta técnica y sus ramas son cada día más utilizadas y reconocidas. Y sus aplicaciones son variadas: selección de personal doméstico y de empresas, coaching de ejecutivos, peritaje caligráfico judicial, la Psicología escolar, orientación vocacional, Psicodiagnóstico clínico, terapia de parejas y desarrollo personal.



Bibliografía

- Jung, C.G. "Tipos Psicológicos". Ed. Sudamericana. 1921.
- Jung, C.G. "El Hombre y sus Símbolos". Ed. Galerna. 4a edición. 1984.
- Koren, A. "An experiment to discriminating the ability of graphologists". Artículo publicado en Internet. <http://www.annakoren.com/research.html>
- Moreno, J.J. "Grafología Analítica Jungiana". Artículo publicado en Internet.
- Simón, J. J. "El Gran libro de la grafología". Ed. Martínez Roca. 1992.
- Xandró, M. "Grafología Elemental". Ed. Herder. 1989.
- Xandró, M. "Grafología Avanzada". Ed. Herder. 1990.